

A muchas personas oímos acerbas quejas por la conducta observada por ciertos pifiores que á pesar de la festividad del día y escandalizando al pueblo creyente, trabajaron anteayer en las fachadas de los edificios públicos de las Escuelas é Instituto.

Parece extraño que la corporación municipal no cuide mas de que no se ofenda descaradamente al pueblo easonense con tan censurable conducta.

No basta izar la bandera en la Casa Consistorial en señal de fiesta, antes es necesario prohibir el trabajo en los días festivos como lo prohibe la ley de nuestra Santa Madre Iglesia.

El precepto de la santificación de las fiestas no es *dura lex*, pero es *lex*, señores ediles. Y los católicos deben cumplirla y hacerla cumplir.

## LA MANIFESTACION OBRERA.

### En Bilbao.

Sorprendió al pueblo de Ortuella la llegada de numerosos grupos de obreros que por los altos de las Conchas, la Salve y Matamoros, venían á las ocho de la mañana del miércoles, gritando: «¡Mueran los cuarteles! ¡Viva la huelga! ¡Ocho horas de trabajo!»

A las nueve y cuarto bajaron por el alto del túnel de la Arboleda unos mil trabajadores precedidos de una bandera roja.

La voz que predominaba en este grupo era la siguiente: «¡Viva la unión obrera! ¡Abajo los cuarteles! Los mineros que descendían por los diferentes montes, al ver funcionar los trenes de las vías, gritaban fuertemente: «¡Fuera esas máquinas!»

Reunieronse en la plaza de Ortuella unos tres mil obreros que gritaban desaforadamente: «¡Abajo las tiendas obligatorias!» y enseguida uno de los obreros dirigió la palabra á sus compañeros, lamentándose de que hubieran sido enviadas á aquel sitio dos compañías de tropa y otras fuerzas.

«La burguesía—dijo—está sentenciada á muerte, y muy pronto tiene que ser ejecutada.»

«El hombre no ha nacido para estar esclavo como nosotros, sino para vivir trabajando honradamente y ser tratado como un ser racional, no como una bestia.»

«Esto no puede seguir así por más tiempo.»

«Mientras nuestros hijos no pueden cubrir sus carnes, los burgueses están destrozando sedas y derrochando el dinero. Es preciso que desaparezca esta enorme diferencia; es necesario tronar contra esos burgueses, que solamente viven á costa de nuestro sudor y chupándonos hasta las entrañas.»

«La sangre del obrero es más honrada que la del burgués.»

«Mientras nosotros no atacemos á las instituciones vigentes, estamos dentro de la ley. Debe haber unión y compañerismo entre nosotros.»

«Iremos ahora pacíficamente al Desierto, para que se unan con nosotros los trabajadores de las fábricas, y de allí marcharemos todos juntos á Bilbao á exponer nuestras quejas, y así haremos comprender á la burguesía y á todo el mundo que somos dignos y que defendemos nuestros derechos.»

Una tempestad de aplausos y vivas acogieron estas palabras del orador, el cual añadió que era preciso conseguir la libertad de un maquinista detenido anteayer, y que aun continuaba preso.

Entonces la multitud gritó: «¡Que le saquen, que le saquen!»

A las diez próximamente, y cuando ya se habían reunido en la plaza de Ortuella de 6.000 á 7.000 trabajadores, aun se veían descender por los altos numerosos grupos.

Entonces se dirigieron por la carretera con dirección al Desierto gritando desaforadamente: «¡Abajo los cuarteles! ¡Fuera las tiendas obligatorias! ¡Viva la unión minera! ¡Mueran los burgueses! ¡Vivan los trabajadores! ¡Viva nuestra bandera!»

Esta bandera, que era roja, ostentaba el siguiente lema: *Partido socialista obrero. Agrupación de La Arboleda. Ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho de educación.*

Al llegar la multitud al cruce de la carretera de Portugalete, unos 50 ó 60 forales y guardias civiles impidieron el paso á los huelguistas.

Estos se empeñaron en pasar violentamente, y entonces las fuerzas cargaron y armaron las fusiles en prevision de lo que pudiera ocurrir. El corneta tocó retirada para indicar que retrocediese la multitud.

Ante esta actitud de las fuerzas, comenzaron á excitarse los ánimos de los huelguistas en que llegaron al cruce de la carretera de Portugalete las dos compañías de Garelano de guarnición en aquella villa, y otras fuerzas de la guardia civil y forales, todas las cuales se unieron á las que había en dicho cruce haciendo frente á los huelguistas.

Todas estas tropas, á bayoneta calada, hicieron retroceder á la multitud que ascendía entonces á 8.000 ó 10.000 mineros, los cuales fueron dispersándose por las alturas, ofreciendo aquella masa de hombres un cuadro imponente.

Ortuella y sus alrededores parecían el lugar de un combate.

Las fuerzas de Garelano, de la guardia civil y de los forales tomaron las alturas desplegadas en guerrilla.

Los huelguistas seguían gritando: «¡Mueran

los contratistas! ¡Viva la huelga! ¡Abajo los cuarteles! ¡Ocho horas de trabajo! ¡Leña contra la burguesía! ¡Vivan los mineros!»

Ante estos gritos y estas amenazas se llegó á temer que ocurriera un serio conflicto. Los ánimos de los trabajadores se hallaban excitadísimos.

El vecindario de Ortuella, asomado á los balcones, estaba muy alarmado.

El vocerío y la algarabía crecía por momentos.

Las fuerzas seguían ocupando las alturas en las mejores posiciones y dispuestas á la defensa, en caso de que fuera necesario tomar medidas severas.

El general de brigada Sr. Cappa al frente del batallón de Llerena y dos compañías de Garelano se dirigió al Desierto á las once y media.

El gobernador de la Provincia comunicó por teléfono sus instrucciones para que fuesen disueltos los grupos de Ortuella empleando la fuerza si á ello dieran lugar; pero ya para entonces habían comenzado á disolverse, aunque se temía acudieran á reunirse en otros puntos.

Próximamente á las once el delegado del gobierno civil y el jefe de las fuerzas que estaban en Ortuella, viendo que los manifestantes seguían en su actitud, desplegaron en guerrilla una compañía de Garelano, la que contuvo á los huelguistas y les arrebató palos, banderas, etc. Los huelguistas comenzaron entonces á dispersarse.

Seis individuos fueron presos y conducidos á Bilbao.

Rechazados de este modo de Ortuella se dirigieron los huelguistas á Portugalete por distintas direcciones.

El primer grupo que entró en Portugalete (á las doce menos cuarto), se componía de unos 100 hombres que iban gritando: «¡Abajo los cuarteles! ¡Vivan las ocho horas de trabajo!»

Cuarenta hombres se presentaron en la entrada de la fábrica de hoja de lata del señor Goitia, en Sestao, pero el portero no los dejó pasar. Entonces aquellos no insistieron, pero decían que cuando los obreros de la fábrica salieran para comer no volverían á entrar.

El secretario del Gobierno civil con las fuerzas de que disponía y que se hallaba en Portugalete, fué el encargado de proteger á los obreros de la fábrica, contra cualquiera agresión.

Hasta las tres de la tarde próximamente se trabajó en las fábricas sin que nadie molestara á los obreros; á esta hora se supo que aprovechando la estancia del delegado señor Marsal en Ortuella y del secretario del Gobierno civil en Portugalete, en donde con las fuerzas de que disponían vigilaban los grupos de obreros que había en uno y otro punto, se presentaron unos 100 hombres en los astilleros del Nervion, obligando á paralizar los trabajos. En vista de esto, las demás fábricas cesaron también por disposición de sus directores, dándose la señal de salida á los obreros.

Los huelguistas mandaron una comisión á las minas de Salta-Caballo para que los trabajadores de las mismas se unieran á ellos.

También pidieron permiso al alcalde de San Salvador del Valle, para celebrar el jueves á las cinco de la tarde una reunión en la Arboleda, con objeto de adoptar una actitud definitiva.

Decíase que los obreros iban á celebrar inmediatamente reuniones en la Arboleda y en Gallarta, pero éstas no llegaron á efectuarse.

Un grupo de unos treinta ó cuarenta mineros que sin ser visto por las tropas había dado la vuelta por Necedal, se dirigió hacia las fábricas de la Vizcaya, Los astilleros del Nervion y Altos Hornos, excitando á los obreros de todas ellas á que abandonaran los trabajos.

Inmediatamente los trabajadores de los dos primeros establecimientos fabriles se declararon en huelga, dirigiéndose á la fábrica de Altos Hornos, cuyos obreros, al toque de una campana, dejaron los trabajos inmediatamente y se unieron á los huelguistas.

Hay que advertir que la fábrica de Altos Hornos fué asaltada por la parte del muelle por algunos huelguistas, los cuales obligaron á los operarios á que se les unieran.

La huelga en aquel momento tomaba proporciones alarmantes.

Los huelguistas de las tres fábricas mencionadas, en número de unos 4 ó 5.000, se dirigieron por la carretera, unos con dirección á Sestao y otros hacia Rájeta, con objeto de hacer que se unieran á ellos los operarios de la fundición que hay en este último punto.

Lo ocurrido en la fábrica La Vizcaya fué mucho más grave.

Un numeroso grupo de huelguistas se dirigió á dicho establecimiento fabril que estaba custodiado por algunas fuerzas de la guardia civil y forales, intentando penetrar en él.

Quisieron impedirlo dichas fuerzas y entonces la multitud comenzó á pedrarse con los guardias, los cuales se vieron precisados á hacer fuego contra los huelguistas, resultando un muerto y siete heridos.

Un guardia foral recibió una pedrada en la cabeza que le hirió gravemente.

Aparte de los temores que se abrigan respecto de los mineros, cuyos capataces y

contratistas se habían retirado á Bilbao, en aquella villa la tranquilidad era completa el miércoles.

A las cuatro se presentó en el gobierno un escrito del presidente del comité socialista de Bilbao convocando al partido para anteayer á las once á una reunión que se celebraría en el Teatro Romea, y la cual versaría sobre estos dos puntos;

Dar cuenta del resultado de la manifestación del día 4 del corriente, y tratar acerca de la conducta observada por la prensa con motivo de dicha manifestación.

En vista del sesgo que tomaba la manifestación á las seis de la tarde el gobernador civil resignó el mando en el militar cuyo bando se fijó en los puntos de costumbre.

Una hora despues un piquete de infantería con música publicaba en las calles de la villa la ley marcial.

Parece ser que el obrero Perezagua, que recorrió las minas á última hora, confirió con varios obreros.

El gobernador militar suspendió la corrida de toros.

El conocido socialista Perezagua fué detenido á las doce de la noche en el momento de regresar este de las minas alentando la huelga. Conducido al gobierno militar fué llevado luego al cuartel de San Francisco por guardias civiles y un capitán de dicho cuerpo.

El muerto en La Vizcaya era dueño de una tienda de comestibles situada en la calle de Rivas de Sestao, recibió un balazo en el pecho falleciendo á los pocos momentos; un obrero recibió otro balazo en un pié, y otros varios, contusiones y heridas de bayoneta.

Además de las fuerzas de la guardia civil y foral toman parte en la represion de los alborotos el batallón de cazadores de Llerena de guarnición en Orduña y el regimiento de Garelano, en Bilbao.

Despues llegó á la capital de Vizcaya el capitán general Sr. Loma, al frente de dos batallones de cazadores, un esquadron y una batería.

De Guipúzcoa salieron anteayer á las ocho de la mañana fuerzas de la guardia civil con destino á Bilbao.

En esta ciudad el segundo batallón del regimiento de Valencia, permaneció desde la mañana acuartelado y en traje de marcha, esperando órdenes.

Durante todo el día, una máquina caldeada y un tren completo, estuvieron preparados en la estacion para el embarque de las tropas, en caso de que se recibiese orden telegráfica de que fuesen á Bilbao, con objeto de aumentar las fuerzas que manda el capitán general Sr. Loma, para hacer frente á los catorce mil huelguistas que anteayer sumaban los revoltosos, segun se decia, pero no recibió orden de salida.

### Última hora

Al ordenar estas notas relativas á la manifestación obrera recibimos el siguiente telegrama:

Bilbao 16, 12,30.

Numerosos grupos de huelguistas recorren las calles de esta villa, sacando á los obreros de los talleres.

Dado parte al capitán general, este al frente de las fuerzas de la guardia civil y carabineros, acaba de situarse en el paseo del Arenal y puente.

Telegrafiaré las novedades que ocurran.

EL CORRESPONSAL.

## Telegramas.

### DEL EXTRANJERO

Londres 15.

El *El Pall Mall Gazette* dice que el marqués de Salisbury intenta hacer nuevas é importantes concesiones á los alemanes en el Africa meridional.

Alemania reclama el territorio de Bamangwo que divide Lobengula que está bajo su protectorado y parece que el marqués de Salisbury está dispuesto á acceder á esta reclamación.

El *Pall Mall Gazette* termina protestando energicamente contra semejantes sacrificios de los intereses ingleses.

Hamburgo 15.

Anoche hubo bastantes alborotos en Steinstrasse.

Los agentes de orden público disolvieron los grupos.

Se interrumpió el servicio de tranvías.

Paris 15.

El *Courrier du Soir* asegura que antes de la partida de Mr. Carnot (21 de Mayo) firmará este el indulto del duque de Orleans.

Berlin 15.

En el brindis que pronunció en el banquete de Königsberg, dijo el emperador Guillermo, que se felicitaba de encontrarse en la cuna del reino de Prusia y en la provincia que es la columna en que descansa la patria, y en cuya población agrícola encuentra el reino su fuerza.

Brindo pues, dijo, por el bienestar y prosperidad de la Prusia oriental.

Ojalá se alejen para siempre de ella los males de la guerra, pero si está en los decretos de la Providencia el que tenga que defender sus fronteras, la espada de la Prusia oriental llevará su parte contra el enemigo como en 1870.

Londres 15.

A pesar de la oposicion del gobierno, la Cámara ha adoptado en segunda lectura el bill propuesto por los parnelistas pidiendo la construcción de albergues para los aldeanos de Irlanda.

Los parnelistas y radicales han aplaudido freneticamente.

Londres 15.

Comentando el *Standard* el último discurso del mariscal de Moltke censura el propósito de Alemania de aumentar sus fuerzas militares. Añade que con esto solo conseguirá obligar á que aumenten también sus fuerzas, Francia y Rusia, y que en esta competencia de gastos saldrá triunfante la nación mas rica, que no es ciertamente Alemania.

Paris 15.

Aunque de escasa importancia continúa aun la huelga en Alaix, donde 800 obreros han acordado continuar la huelga y en las minas de Rochebelle y Cessous.

Fuerzas del ejército acuden á dichos puntos.

## Bolsa de París.

### Cotizaciones del día 15.

FONDOS DE ESTADO.	
3 1/2% francés . . . . .	89.45
Amort . . . . .	93.22
4 1/2% . . . . .	106.05
Español ext. . . . .	75.3/4
3 1/2% Portugués . . . . .	61.5/16
4 1/2% Ruso . . . . .	96.3/4

### Caminos de hierro.

ACCIONES.	
Orleans . . . . .	1420.00
Midi . . . . .	1250.00
Paris-Lion-Med . . . . .	1400.00
Norte de España . . . . .	356.25
Zaragoza . . . . .	320.00
Portugueses . . . . .	562.50

### OBLIGACIONES.

Orleans . . . . .	439.00
Midi . . . . .	436.00
Paris-Lion-Med . . . . .	432.00
Norte de España 1.ª . . . . .	460.00
Zaragoza . . . . .	387.00
Portugués . . . . .	361.00

### Valores diversos.

Banco de Francia . . . . .	4275.00
Id. de Paris . . . . .	800.00
Suez . . . . .	2342.00
Panamá . . . . .	42.50
Rio-Tinto . . . . .	470.62

### DEL INTERIOR

Madrid 16, 9-30 noche.

Se ha aplazado el viage de la Corte á Aranjuez hasta fin de mes.

Sigue discutiéndose la conveniencia de un Ministerio de transicion en los círculos políticos.

La sesion del Senado sin importancia; en el Congreso continuó la discusión de los presupuestos de Ultramar y Marina.

Madrid 16, 9-45 noche.

Prosigue la huelga en Bilbao. Grupos de huelguistas entraron en la Villa aplazando esto la expedición de Loma á las minas. Loma publicó una alocucion excitando á los vecinos pacíficos á retirarse á sus viviendas. Renace la calma.

## Bolsa de Madrid.

### Cotizacion del día 16

Deuda perpétua al 4 0/0 interior . . . . .	76.85
Id. id. pequeños . . . . .	77.75
Id. id. fin corriente firme . . . . .	76.95
Id. id. al 4 0/0 exterior . . . . .	79.65
Id. id. pequeños . . . . .	79.85
Deuda amortizable al 4 0/0 . . . . .	89.70
Id. id. pequeños . . . . .	89.80
Billetes de Cuba, de 1886 . . . . .	107.85
Banco de España . . . . .	411.50
Hipotecario cedulas del 5 0/0 . . . . .	000.00
Compañía de Tabacos . . . . .	102.50

### FUNERARIA DE LA SOLEDAD

Unico depósito de féretros, arcas de hierro galvanizado del «The Funeral» con privilegio por 20 años desde lo mas sério y económico á las mas ricas Tubulares. Tambien se encarga de las de madera de todas formas y adornos con economia, cama imperial y hábitos de varias órdenes.

Servicio permanente.

4, VERGARA, 4.